

INVESTIGACIÓN

EL USO DE TEXTOS UNIVERSITARIOS EN LA ENSEÑANZA
DE LA ECONOMÍA EN UDENAR

ARTURO FIDEL DÍAZ T.

Profesor de tiempo completo UDENAR - FACEA

RESUMEN

Este artículo discute la relevancia y pertinencia de la enseñanza de la Economía a través de libros y textos universitarios; en consecuencia, comienza por conceptualizar el propósito de la ciencia económica y los obstáculos presentes en el proceso de enseñanza/aprendizaje. El análisis indica que en todas partes las personas que quieren aprender la ciencia de la Economía deben hacerlo a través de libros y textos universitarios; entonces, el problema no son los materiales que se usan para enseñar Economía, sino que no están adaptados a las necesidades locales donde se enseña. Se plantea que cuando los libros y textos universitarios no son adaptados y no se realiza un proceso de apropiación, se generan obstáculos tanto epistemológicos como pedagógicos, que hacen más difícil el proceso de aprendizaje de la ciencia económica. El artículo discute que la enseñanza de la Economía mediante libros y textos universitarios requiere un uso intensivo de la lógica deductiva para interpretar las pistas y los datos suministrados en cada caso. El artículo también plantea la dificultad de enseñar la Economía en países en desarrollo debido a que los libros y textos universitarios han sido escritos para las economías industrializadas; sin embargo, la ciencia económica es universal y, como tal, toda persona que quiera aprenderla tiene que hacer lo mismo que se hace en el mundo desarrollado, o sea, usar libros y textos universitarios donde se explican los conceptos y las teorías existentes de la ciencia económica. Entonces, se plantea que se deben utilizar los textos y libros pero se debe enfatizar en la identificación de aquellas teorías y conceptos que no se aplican a los pueblos en desarrollo; este aprendizaje crítico ayudará a prevenir futuros problemas en su comprensión y en su aplicación a situaciones específicas.

Palabras claves en el artículo: Adaptación, Apropiación, obstáculos epistemológicos y pedagógicos.

ABSTRAT

This article discusses the relevance and accuracy of teaching economics through university textbooks; in order to do that, this paper has conceptualized the purpose that economic science has and the obstacles it presents in the processes of teaching and learning. The analysis indicates that everywhere people learn about economics using textbooks then, the problem is not the educational material, rather is because it is not adapted to the local context where it is taught. When textbooks are not adapted to the local necessities generates difficulties such as epistemological and pedagogical barriers which complicate the process of understanding the economic science. Teaching economics based on textbooks requires more deductive logic because it gives to the student clues and data in order to interpret the enigma. This article inquiry which will be the right way to teach economics in the undeveloped countries because textbooks explain economic theories and concepts based on industrial countries; however, economic science is worldwide taught at the same way, therefore, anyone who wants to learn it has to go through that process. At the end, the article states it does not matter what kind of material is used for teaching which is important is to point out the problems that economic theories are related to developed countries and acknowledging will avoid future problems not only in learning but also in using those theories and concepts in a different context where textbooks were written.

INTRODUCCIÓN

Este artículo se basa en la tesis de grado denominada “Historia del Programa de Economía en la Universidad de Nariño 1973-2003. Balance Prospectivo”; esta investigación plantea que no existe información de carácter histórico sobre el proceso de enseñanza de la ciencia económica en el país y en especial en el Departamento de Nariño, por lo que se desconocen los problemas presentes en el proceso de enseñanza/aprendizaje de la Economía. Esta carencia, expresada como necesidad institucional, constituye un problema para la orientación estratégica del Programa de Economía; en consecuencia, este artículo explora de manera general cómo se ha enseñado la Economía en el Departamento de Nariño, en especial en la Universidad de Nariño; se trata de comprobar la percepción, existente entre los egresados del Programa de Economía, sobre la utilidad o no del uso de los textos universitarios en el

proceso de enseñanza/aprendizaje de la ciencia económica. La pregunta que motivó este artículo es la siguiente: ¿qué utilidad tiene el uso de textos universitarios en la enseñanza de la Economía? Para responder el interrogante se consultó a los egresados del Programa y se complementó con las opiniones y experiencias existentes, tanto de profesores como de investigadores en este campo del conocimiento; además, se sustentó con comentarios sobre el propósito general de la Economía, el debate existente sobre la enseñanza de la ciencia económica y los obstáculos presentes en el proceso de enseñanza; los resultados se presentan a continuación.

EL USO DE LIBROS Y TEXTOS UNIVERSITARIOS EN LA ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA

A través de la investigación “*Historia del Programa de Economía en la Universidad de Nariño 1973-2003. Balance prospectivo*”, se encontró in-

formación relevante sobre la enseñanza de la ciencia económica, que indica, que hasta 1973, en el Departamento de Nariño no existía la enseñanza formal de la Economía, sino que se dictaban cursos informales a cargo de abogados, agrónomos y otros profesionales no especialistas en el tema económico; por esta razón, la Universidad de Nariño estableció el Programa de Economía para institucionalizar la enseñanza de la ciencia económica en el citado año; este proceso se estableció mediante la transferencia no crítica de los conceptos, de los modelos y de las teorías contempladas en los libros y textos escritos para el mundo europeo y norteamericano; es decir, se introdujo el mismo sistema de enseñanza utilizado por otras universidades del país y del exterior.

En efecto, el 21.4% de los egresados afirmó haber tenido que estudiar, por ejemplo, el libro de Carlos Marx denominado "*El Capital*" para relacionarse con la Economía política; en tanto en la década de los ochenta, se aumentó el uso de textos en la enseñanza de la microeconomía y la macroeconomía. A partir de la década de los noventa, se utilizó una combinación de libros y fotocopias de textos clásicos para la enseñanza de la Economía. El 41% de los egresados, al preguntar si tenían alguna preferencia por algún curso en especial, contestó que no; se intuye con esta respuesta, que ningún curso fue especial para ellos, o que muy poco interés e importancia tuvo el estudio de los textos universitarios. En cambio, los estudiantes recuerdan aquellos cursos en los que tuvieron que trabajar más duro; sin embargo, estas asignaturas no se relacionaban con las materias

que constituyen la columna vertebral de la formación de un economista; quizás, temas como la formulación de proyectos de inversión son los que más recuerdan puesto que les han permitido vincularse a la actividad laboral más rápidamente. El 10% de los egresados manifestó su interés en macroeconomía y el 14.3% recordaba como el curso menos interesante el denominado "Teoría del Método" (Ver Anexos 1, 2, 3 y 4).

Al entrevistar a los egresados del Programa de Economía en la Universidad de Nariño si les había parecido útil el estudio de textos o libros relacionados con la Economía, manifestaron que sí, por cuanto les permitió privilegiar la lógica deductiva más que el razonamiento inductivo. Sin embargo, sostuvieron que los textos estudiados no se adaptaron al entorno del Departamento de Nariño, ni menos se apropiaron a las características de los estudiantes de la Universidad de Nariño. Al respecto del uso de textos universitarios como práctica pedagógica, Heilbroner (1971) sostiene que existen serios reparos debido a que los "textos escolares provienen de aquellos países que han alcanzado un alto grado de desarrollo, y, por consiguiente, los textos no trabajan las limitantes estructurales que enfrentan los países en desarrollo" (pp. 81-82). El mismo autor manifiesta que los consumidores en los países en desarrollo enfrentan una economía imperfecta, donde no es posible hablar de que todos tienen acceso a los bienes y a la información, o que nadie puede alterar el precio de un bien o servicio, o que todos buscan optimizar sus combinaciones de productos o servicios, como sucede en el modelo económico de la competencia perfecta, puesto que

ocurre todo lo contrario; por tanto, los egresados del Programa consideran que el estudio de la economía en los textos universitarios no apoya mucho el aprendizaje debido a que los supuestos y ejemplos son procedentes de otras culturas y de contextos muy diferentes al colombiano; es decir, ayudan muy poco a entender los problemas reales de la gente en los países en desarrollo.

Los términos de apropiación y adaptación usados en este artículo mantienen el significado dado por Hidalgo (2007), quien afirma: “la apropiación es tomar algo para adueñarse de ese algo, o apropiarse algo es tomarlo como proveniente de otro; es decir, consiste en acomodar, adecuar, ajustar, adueñarse; se trata, entonces, es de tomar una metodología que fue diseñada en un país extranjero y aplicarla dentro del contexto regional. Es decir, se necesita, para hacer apropiación, tener el conocimiento de lo que se va a apropiar, aplicar unas estrategias de apropiación y, además, tener la disposición y capacidad de procesamiento que se requieren para la transferencia o apropiación. O sea, el profesor debe reconocer las situaciones que favorecen las transferencias, en lo cual el contexto juega un papel determinante. Por su parte, las adaptaciones corresponden a procesos de acomodación de algo en una situación específica. En tanto la adaptación es un proceso de acomodación o ajuste a las posibilidades y necesidades específicas de un estudiante. Es decir, es un proceso de ajuste para cambiar algo que en su forma original funciona dentro de otra situación” (117-118). Las adaptaciones tienen que realizarse para facilitar el acceso a la cultura de origen de un texto, a la comprensión

de la lengua escrita y oral y al contexto socio-cultural del estudiante.

Debido a la carencia de los procesos de apropiación y adaptación de los textos universitarios, se dificulta el aprendizaje de la ciencia económica. Sin embargo, manifestaron que conceptos básicos de la Economía se pueden aprender en los textos escolares y son útiles para el análisis de los problemas que se presentan en el sistema económico; no obstante, no deben traducirse en modelos que impliquen su aplicación en todos los casos y lugares; por ejemplo, los conceptos de la libre competencia, los factores de homogeneidad y movilidad, la distribución equitativa del ingreso, la utilidad marginal decreciente en los bienes y servicios, etc., son conceptos que no tienen significado en una región donde existe un déficit crónico, como ocurre en las economías de ghetto (Heilbroner, 1971, p.p. 85-97); es decir, debe tenerse presente que las teorías relacionadas con salarios, capital, bienestar, aun el comercio internacional, no son universales; aún menos los grandes postulados de la teoría neoclásica o keynesiana, cuando se utilizan para analizar las economías de países pobres y dependientes.

No obstante, existen experiencias positivas en la enseñanza de la Economía a personas con muy poca escolaridad, con los textos preparados para tal fin; es decir, se han realizado apropiaciones y adaptaciones que han facilitado la instrucción de la Economía; un caso especial de aprendizaje de la Economía y competencias ocurrió en el Ecuador, donde se enseñó a solucionar problemas reales de la gente mediante los textos económicos. En efecto, Max Neef (1986), utilizando los conceptos

económicos, enseñó, a comunidades en estado de marginalidad social y económica, cómo construir y fortalecer empresas asociativas (p.p. 67-136). Una experiencia similar la desarrolló Ritchey (1991), en el país, quien, a través de textos económicos, desarrolló todo un movimiento de autogestión empresarial en comunidades marginadas del sur del país (p.p. 47-70). Igualmente, se encuentran experiencias documentadas donde se afirma que, con textos universitarios, se enseñó macroeconomía a estudiantes de otras disciplinas diferentes a la economía y, al final, aprendieron a evaluar las acciones de política pública adoptadas por los gobiernos territoriales.

A pesar de no existir procesos de apropiación y adaptación, el sistema de aprendizaje de la Economía en textos universitarios no es nuevo y no es la primera vez que ocurre; por el contrario, los profesores del Programa de Economía habían estudiado en universidades privadas del interior del país y utilizaron para ello, los textos preparados para otros contextos económicos mundiales; en consecuencia, el conocimiento adquirido por los profesores se basaba en libros y lecturas económicas producidas para el mundo industrializado. Por lo tanto, no les ha quedado fácil a los profesores realizar cambios fundamentales en la estructura de la teoría económica debido a que han sido fruto del mismo proceso durante varios años. Algo similar sucedió en las universidades europeas puesto que el aprendizaje también se dio mediante textos, por lo que se demoraron mucho tiempo en realizar aportes en las diferentes disciplinas y aceptar los cambios ocurridos; así, por ejemplo,

en el campo de la astronomía y de la biología, les fue muy difícil para estos establecimientos universitarios aceptar los cambios en la teoría copernicana del sistema solar o el de la evolución propuesta por Darwin. Igual ha ocurrido en el campo de la economía, puesto que, en un periodo no muy lejano, entre la Primera y Segunda Guerra mundial, para muchos economistas fue difícil asumir el concepto de pleno empleo, cuando crecía de una manera vertiginosa el desempleo; o, también, cuántos se resistieron a aceptar el enfoque keynesiano de la economía.

QUÉ BUSCA LA ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA

La inexistencia de procesos de apropiación y adaptación de los textos universitarios evidencia que los programas de enseñanza de la Economía, en el país, aun se orientan de una manera dependiente de lo que pasa en las universidades extranjeras; sin embargo, en pocos años, para los estándares históricos, se encuentran profundas dudas acerca de la pertinencia y relevancia de lo que se está enseñando en el campo de la ciencia económica. Existe resistencia, entre los académicos, a cambiar lo que se debe enseñar a los futuros economistas para que puedan operar en el Departamento de Nariño, en el país y el mundo, de acuerdo a los estándares internacionales. Por esta razón, el Programa de Economía en la Universidad de Nariño, en su desarrollo, ha sido afectado por diversas políticas educativas gubernamentales, que han cambiado los objetivos establecidos en su comienzo y se ha desplazado hacia diferentes énfasis; como, por ejemplo, la etapa de iniciación del Programa,

denominada formación de profesionales idóneos, que abarcó los años 1972 a 1981; posteriormente, se implementó la etapa del desarrollo del Programa, conocida como de formación de cuadros científicos, entre 1982 y 1987 y, finalmente, la etapa de consolidación del Programa, denominada equilibrio entre lo social y lo técnico, comprendida entre 1988 y 2003.

La primera etapa se constituyó en el núcleo operativo para llevar adelante los programas de investigación como mecanismo constante de superación tanto de estudiantes y de profesores y el mantener contacto permanente con los problemas reales del país y en especial del Departamento de Nariño. La formación de profesionales idóneos en el campo de la Economía se relacionaba con la enseñanza de la teoría económica contemporánea y con la habilidad que debían tener los profesionales egresados del Programa de Economía para plantear y construir modelos sobre la realidad nacional y departamental, que les permitieran identificar soluciones creativas para mejorar las condiciones de vida de la gente (ICFES, 1975). Por su parte, la formación de cuadros científicos centraba al estudiante de Economía en la teoría económica marginal y lo sensibilizaba con el cambio social a través de la reforma, y no de la revolución; para ello, se propuso formar profesionales con espíritu crítico, capaces de liderar el cambio social y económico requerido por la sociedad nariñense; vincularse, a través de los contenidos programáticos, a los problemas del minifundio, la microempresa y la generación de empleo mediante la identificación de proyectos de inversión requeridos por el Departamento de Nariño.

De otra parte, la evolución del pensamiento económico, así como la pedagogía de la enseñanza de la ciencia económica, han propiciado que los propósitos del Programa estén cada vez más cerca de los temas del desarrollo regional que de las ciencias económicas. Consecuentes con este planteamiento, los objetivos propuestos se relacionaban con la formación de un economista con la capacidad analítica para abordar la problemática internacional, nacional y regional, así como para proponer unas soluciones a ellas; formar un economista con una solidez en el conocimiento de la teoría económica contemporánea y en las asignaturas prácticas necesarias para su desempeño profesional (Universidad de Nariño, 2003); o sea, se ha buscado la formación integral de los profesionales en Economía.

Entonces, la enseñanza debe evitar que, por estar la Economía en medio de la retórica y la realidad, se caiga en el monotelismo teórico de la academia que hace inviable la explicación de los problemas reales de la sociedad; en efecto, el estudiante debe aprender de manera clara los agudos problemas que padece la población, como la pobreza, el desempleo, la inflación y otros más (Martínez, U., 2003, p.p. 121 - 138). La enseñanza de la disciplina debe contribuir a la resolución de los problemas antes mencionados y reafirmar que la Economía trabaja como “una ciencia de acuerdo con el concepto de sistema social planteado por Thomas Kuhn, que relaciona a los investigadores con la realidad” (Ward, 1972, p.p. 4-10).

Por lo tanto, debe quedar claro que la excelencia en la enseñanza de la

Economía no significa aprender las últimas aportaciones teóricas de la ciencia económica realizadas en los textos universitarios, sino que se relaciona con la tarea de valorar críticamente la relevancia de cualquier parte del cuerpo teórico que compone la Economía, aun de aquellas elementales, en el contexto específico donde se trabaja. Explicar las limitaciones de las teorías o del fracaso de alguna de ellas constituye un aporte en la enseñanza de la Economía; por lo tanto, no se debe caer en el error de creer que la excelencia se relaciona con el estudio de Samuelson o cualquier libro procedente de la antigua Unión Soviética, sino con cualquier intento de enseñar la ciencia que indica las limitaciones para su aplicación en contextos diferentes a donde se originaron.

En efecto, la satisfacción o inconformidad de los egresados del Programa de Economía en la Universidad de Nariño ha dependido en gran medida de las posibilidades de inserción laboral pero, también, del conocimiento adquirido en el Programa. Los egresados, en un 77.1%, aseguraron que se sentían capacitados en la teoría económica y que habían sido aceptados muy bien en el mercado laboral debido a su capacidad de discernir entre la teoría y la realidad. Respecto a la consecución de trabajo, el 50% de los egresados afirmó que fue un proceso fácil debido a que el mercado requería un economista con conocimientos de la ciencia económica, investigador y con capacidad para administrar y tomar decisiones financieras; además, capaz de proponer alternativas de inversión y buen comunicador (Ver Anexos 5, 6 y 7).

EL DEBATE SOBRE LA EDUCACIÓN EN ECONOMÍA

La decisión sobre el cambio no ha sido fácil debido a que se enmarca en la discusión global referente a que un sistema regional de enseñanza de la ciencia económica no sería conveniente para las regiones subsumidas en un doble contexto de subdesarrollo debido a que, en el largo plazo, se ampliaría la brecha en el conocimiento científico entre el denominado “*Primer Mundo*” y el “*Tercer Mundo*”; lo que es discutible, puesto que los hallazgos regionales pueden constituirse en aportes a la ciencia económica. El cambio no es fácil de operar debido a que se sostiene, de una parte, que la ciencia debe estar por encima de la situación política, de los conflictos nacionales o la política económica y, de otro, sostienen que el cuerpo de la ciencia económica es universal; es decir, se observa que existe el convencimiento de que la excelencia se relaciona con la enseñanza de algo más sofisticado que el conocimiento preexistente, sin importar si es relevante para resolver un problema específico o para una región; la excelencia, entonces, se asemeja a aquello que se aprende en los textos universitarios.

En general, se acepta que el saber en Economía debe ser enseñado mediante una combinación de textos universitarios, libros, investigación y que no debe estar contaminado con propósitos políticos, puesto que esto perturba la autonomía en el conocimiento. Por lo tanto, es esencial para el país que la educación en Economía, brindada por la Universidad, sea la que proponga las preguntas relacionadas con las estrategias de desarrollo y que se vincule a los problemas del país y del Departam-

mento de Nariño. La enseñanza de la Economía requiere que haya también discusiones entre un amplio número de profesionales especialistas en el tema y que las decisiones que se tomen, de carácter regional, no sólo estén a cargo de un grupo reducido de economistas, puesto que, por más iluminados, o por muy educados en la teoría económica de los países industrializados, tienen la tendencia a tomar decisiones lejanas y a veces en contra de los intereses de los habitantes y de la región. Por el contrario, la enseñanza de la Economía debe orientarse a generar críticas constructivas a las políticas públicas relacionadas con los asuntos fundamentales del país; es decir, aceptar que la vida académica es necesaria para argumentar acerca de cómo solucionar los problemas de desigualdad, pobreza y desarrollo nacional.

La educación en Economía juega un papel importante en la formación de la opinión pública acerca de sus responsabilidades como ciudadanos en todas las actividades desarrolladas y fantasear sobre la posibilidad de conseguir el desarrollo económico y social sin pasar por procesos dolorosos de cambio. En el campo económico, el liderazgo significa desarrollar un cuerpo de conocimientos, teóricamente organizados, que ayudan a proteger a la gente de las simples doctrinas económicas que se ventilan continuamente en la vida nacional – desde las leyes de crecimiento de Rostow, hasta las teorías ingenuas del imperialismo. La educación en Economía debe promover un escepticismo acerca de las doctrinas que garantizan una óptima solución a los problemas complejos del subdesarrollo.

En el caso particular de la educación en Economía, también se ha mantenido el debate debido a que se le atribuyen dos papeles: uno, estudiar la realidad y a partir del conocimiento proponer solución a los problemas reales de la gente; dos, desarrollar teóricamente la ciencia de tal manera que explique los fenómenos económicos y sociales para formular políticas tendientes a maximizar el uso de los recursos y contribuir con el desarrollo general. Sea cual fuere la interpretación, la educación en Economía ha tenido que enfrentar problemas como la organización curricular, los aspectos pedagógicos y los obstáculos epistemológicos que le han impedido la formación de nuevos conocimientos y el desarrollo de una mayor sensibilidad hacia los problemas reales de la gente. En efecto, la difusión de los conocimientos económicos, en la investigación con relación a sus contenidos temáticos y la organización de la comunidad académica, ha sido lenta debido a los métodos tradicionales de enseñanza de la ciencia. Como manifiesta Bejarano (1999), “en el caso de la Economía, se presentan cambios tanto en lo técnico como en el tiempo que han modificado los contenidos, los currículos y la intensidad en el predominio de escuelas de pensamiento” (p. 17).

El hecho de que la Economía se asemeje a una ciencia exacta ha generado obstáculos epistemológicos debido a que sus métodos reciben un tratamiento análogo a la Física, a pesar de que su objeto sigue siendo social (Bejarano, 1999, p. 20). Entonces, aprender a pensar como economista debe ser obra de un lenguaje simple, alejado de toda complejidad matemática, que

convierta el proceso de aprendizaje de la ciencia en un subcampo del estudio de la Economía. El paso desde la Economía descriptiva y conceptual a una Economía matemática y econométrica ha alejado completamente a los estudiosos de la ciencia de la problemática social. Maital (1982, p. 13) sostiene que la prolongada relación existente entre las matemáticas y la Economía ha dado como resultado el lema fundamental de la Economía moderna que afirma que todo depende de todo por su poder abstracto y su lógica interna. Sin embargo, es necesario estar de acuerdo en que el aprendizaje de la Economía debe ser lo más sencillo posible; al respecto, Marshall (1985) sustenta que debe llegarse a definir que el “aprendizaje de la Economía no es sino el estudio del individuo en su vida simple y diaria, es decir, cómo vive la gente, cómo piensa y cómo se mueve” (p. 1).

Entonces, se desprende que la ciencia económica no debe ser más que el refinamiento del pensamiento diario; al respecto, Maital (1982, p. 8) ha manifestado que debe basarse en el sentido común que permite, a través de una organización, el análisis y el raciocinio (p. 8). Se trata de que, así como las aves han aprendido a volar sin tener un grado avanzado en aerodinámica, las personas interesadas en la Economía aprendan a pensar sin tener que recurrir a las complejidades de las matemáticas para la construcción de modelos que simulan la realidad. Por lo tanto, la Economía debe aprenderse a través de las formas simples del lenguaje, que permitan una rápida asimilación y un entusiasmo en su aprendizaje.

La enseñanza de la Economía debe llevar a los futuros profesionales a de-

sarrollar un sistema de comunicación que les permita no sólo la defensa de sus ideas en un lenguaje técnico sino en un lenguaje común para todas aquellas personas que no han estudiado la ciencia económica como profesión. Es un axioma que la claridad conceptual se traduce también en calidad de la expresión mediante una brillante retórica y un estilo literario muy atractivo (Boletín Cultural y Bibliográfico, 1997, 2 de septiembre). El profesional de la Economía no sólo debe prepararse para dominar la ciencia económica sino contribuir con la educación del público en general mediante el uso de un lenguaje simple, que les permita a todas las personas razonar abstractamente sobre los principios de la Economía, que evidencien que no es una ciencia difícil sino de sentido común. Entonces, la teoría económica no sólo es un conjunto de conceptos abstractos que permiten la generación de conclusiones inmediatas y aplicables a la política pública, sino que es un método o una forma de pensar que ayuda a procesar y llegar a una conclusión (Calderwood, J. D., Lawrence, J., y Maher, E. M. 1970, p. 4).

En general, la Economía no puede ser ignorada puesto que, en esencia, muchas de las decisiones de la gente son de carácter económico y, por lo mismo, se debe evitar que la enseñanza de la Economía sea un proceso tedioso y complejo. Por el contrario, se requiere la utilización de un lenguaje simple y directo que permita identificar con rapidez qué se debe estudiar, cómo se debe estudiar y para qué se debe estudiar (Sanz de Santamaría, 1999, p. 92). En la enseñanza de la Economía, el currículo debe permitir formar economistas

capaces de comunicar eficientemente sus conocimientos a la sociedad, de tal suerte que el ciudadano promedio entienda la importancia de los asuntos económicos en su vida diaria. Entonces, entender la Economía, como dirían Calderwood, *et al* (1970), es esencial para conocer las responsabilidades que, como ciudadanos, todos tienen en una economía de mercado debido a que los asuntos del gobierno se reducen en su naturaleza al tema económico (p. 159). Si se quiere participar activamente en la política del país, el conocimiento de la Economía se torna indispensable para entender cómo opera el sistema económico en lo fundamental.

OBSTÁCULOS EN LA ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA

Bachelard (1975) manifestaba que la enseñanza de la Economía ha tropezado con diferentes clases de obstáculos, entre los cuales se priorizan los “epistemológicos” que se relacionan con los siguientes temas: la realidad de las cosas, las formas de lenguaje y el uso de proposiciones sin referente empírico. Se consideran “obstáculos porque se oponen a la facilidad que demanda la mente que gusta de imágenes concretas y simplicidad” (p.20). Igualmente, los procesos de compilación de datos y la experimentación de los supuestos entran en oposición con los procesos de enseñanza de la Economía debido a que la recopilación de los datos no permite reflexionar sobre el acto mismo de medir (Bachelard, 1975, p. 21). Otros autores han coincidido en señalar que un obstáculo en la enseñanza de la Economía ha sido la dificultad que encuentran los estudiantes para reemplazar lo emocional, los juicios no

razonados, por otros que sean objetivos (Calderwood, et al, 1975, pp. 161-169). Entonces, parece que los procesos de enseñanza de la Economía deben conjugar la racionalidad y el realismo puesto que la filosofía de la ciencia sostiene que las personas dispuestas a aprender tienen “dos sistemas metafísicos implícitos coherentes y naturales donde uno contradice al otro, pero que coexisten pacíficamente en la mente del académico moderno” (Bachelard, 1985, p.p. 1 - 17).

Entonces, una forma de comenzar a eliminar los obstáculos en la enseñanza de la Economía es no sólo dar más ejemplos sobre la realidad colombiana o del Departamento de Nariño en las teorías explicadas en los libros o textos universitarios, sino utilizarlos para ejemplarizar las limitaciones de la aplicación de los modelos o teorías en el contexto nacional, lo que desarrolla el aprendizaje crítico entre los estudiantes. A la sazón comenzar a preguntarse ¿si esta o aquella teoría se puede desarrollar en un país ampliamente agrícola y no industrial, donde no existe un mercado de capitales ampliamente desarrollado. ¿Se pueden o no aplicar las teorías en el país o en el Departamento de Nariño, a sabiendas de que los principales recursos financieros provienen de bienes agrícolas? ¿Si el mercado laboral es altamente imperfecto? ¿Si la mayor parte de los bienes de capital son importados?, etc. El preguntar continuamente sobre lo que se enseña es una forma de limitar la presencia de obstáculos en la enseñanza de la Economía; además, de esta manera se evita que los profesores en la enseñanza se limiten al uso de los textos y libros producidos en las economías

industriales o los textos marxistas. Los obstáculos también se vencen al darle a la enseñanza un enfoque histórico a los problemas económicos presentados, o quizás analizar que el problema no sólo es económico; es decir, debe haber un espacio para su tratamiento social o político, además, del aporte de los economistas a la crítica de las teorías económicas identificadas.

El debate en torno a ¿si la teoría económica es aplicable a todas las situaciones y lugares ha existido en el Programa de Economía en la Universidad de Nariño; sin embargo, la respuesta no se ha encontrado de una manera sencilla debido a que no hay coincidencia acerca de lo que significa la teoría económica, puesto que subsisten las interpretaciones relacionadas con la “teoría convencional”, la “teoría estándar” y “la teoría corriente” que, al final, se han fusionado en la teoría económica occidental que incluye la escuela neoclásica, la keynesiana y las postkeynesiana. En algunos casos se ha llegado a asimilar que la teoría económica está en los textos económicos que enfocan la microeconomía en el análisis de estructuras de mercados estáticos y en la macroeconomía, especialmente lo relacionado con el análisis estático keynesiano. Frente a esta problemática, subsiste el tema de que la enseñanza de la Economía en el país y en el Departamento de Nariño ha carecido de la selección adecuada de herramientas, conceptos y libros, puesto que se han usado aquellos escritos para otros contextos y para países o economías industriales. Por ejemplo, la teoría del consumidor supone que se da un precio determinado del mercado con el cual se busca el equilibrio estáti-

co en la competencia perfecta; el capital se asume en la oferta perfectamente elástica y los problemas de la inversión y el crecimiento fuera de monopolios y oligopolios; etc.; estos conceptos y herramientas no son útiles para el caso de la economía colombiana, sin embargo se utilizan para formar a una persona como economista.

Los problemas en la enseñanza de la Economía se relacionan con los siguientes temas: la presentación de la teoría de precios brinda una falsa representación del capitalismo; otro ejemplo, es el análisis keynesiano y la teoría del ciclo económico, que no constituyen tema de interés para los estudiantes de regiones pobres, debido a que la teoría clásica y neoclásica requieren una nueva presentación para que sean viables en los países en desarrollo; se debe enfatizar en la historia económica, mostrar como ha cambiado la economía mundial, explicar la posición internacional y ofrecer luces en el proceso de desarrollo a través de estudio de casos. O sea, para lograr mejores estudiantes en Economía se debe buscar desarrollar su curiosidad investigativa, que les permita tener acceso no sólo a textos sino a los principales journals y a la toma de posiciones en asuntos económicos (Santos, 2004, p.p. 4- 70).

Así como la universidad no existe en el vacío sino en un contexto de la sociedad, es entonces de esperar que la ciencia económica no sólo deba relacionarse con la vida académica sino que debe revelar las aspiraciones culturales, sociales, económicas y políticas de la sociedad. Al ser la Economía una ciencia que apoya el desarrollo de los pueblos, requiere una reorientación en

su forma de enseñanza, de tal manera que sea capaz de aclarar los problemas del Departamento de Nariño y el país. Por eso, se hacen algunas sugerencias para reformar la enseñanza: adaptación a lo nacional; se deben usar las técnicas de análisis con materiales colombianos o nariñenses, con información y ejemplos de este contexto. Tanto el material como la información para este propósito deben constituirse mediante una investigación intensiva, que debe discutirse con investigadores de otras partes del país e institutos de investigación. En campos como la Economía aplicada y la política, la historia económica, la geográfica, del desarrollo económico y los problemas de internacionalización e intercambio deben priorizarse. Sin embargo, se debe evitar el aislamiento del contexto nacional e internacional.

Una tarea importante es adaptar la enseñanza a las circunstancias locales; es decir, a los problemas que permitan escribir libros adecuados. Esta tarea es urgente porque si se quiere adaptar la Economía y su enseñanza a la región, se requiere material pertinente, puesto que los libros existentes han sido escritos sin consideración de los problemas del país y menos del Departamento de Nariño. Especialmente, los textos de teoría económica, que encuentran los estudiantes muy abstracta y se vuelve muy compleja cuando se trata de brindar ejemplos y datos relacionados con Colombia y Nariño. También, se debe tener presente que la enseñanza debe responder a las condiciones especiales donde los egresados van a trabajar; es decir, estudiar los problemas del desarrollo y en especial en las condiciones que van a trabajar, o sea,

deben ser capaces de integrar trabajo práctico con algo de teoría. Trabajar con problemas prácticos de planeación, que den la oportunidad de aplicar sus conocimientos a los problemas del desarrollo.

REFLEXIONES

En este artículo se ha discutido la pertinencia de la enseñanza de la Economía mediante el uso de libros y textos universitarios; para ello se conceptuó el propósito que tiene la ciencia económica, los debates que han existido sobre la enseñanza de la Economía y los obstáculos presentes en el proceso de enseñanza/aprendizaje. El análisis indica que no sólo a nivel local, nacional o internacional se preparan economistas basados en el uso de libros y textos universitarios, que no han sufrido un proceso de apropiación y adaptación al contexto nacional y local. El resultado de este método pedagógico de enseñanza genera dificultad para comprender los conceptos y teorías económicas existentes debido a la presencia de obstáculos epistemológicos por la aproximación deductiva del enfoque; es decir, el aprendizaje de la Economía se asemeja al proceso de formar a los detectives, puesto que se basa en la lógica deductiva que ubica pistas y datos que les permitan esclarecer los enigmas considerados; en el caso del economista, la situación es similar, puesto que se brinda información teórica, algunos datos y con esa información se estima el comportamiento más probable de las variables consideradas.

Por lo tanto, es menester comenzar a cuestionarse cuál ha de ser el método más adecuado de enseñar Economía en

los países en desarrollo, puesto que los textos existentes contemplan conceptos y teorías que no se ajustan a las condiciones de las economías dependientes y periféricas; sin embargo, se debe tener presente que la Economía es una ciencia universal y que, como tal, debe

aprenderse, por lo cual desarrollar la crítica objetiva de aquellos conceptos y teorías no pertinentes para los países en desarrollo contribuiría a su desarrollo y evitaría los problemas presentes en el proceso de enseñanza/aprendizaje.

BIBLIOGRAFÍA

- BACHELARD, Gastón (1975). *La formación del espíritu científico*. México: Siglo XXI.
- (1985). *The new scientific spirit*. Boston: Beacon Press.
- BEJARANO, Jesús Antonio (1999). *Hacia dónde va la ciencia económica en Colombia*. (Siete ensayos exploratorios) TM Editores – Colciencias. Universidad Externado de Colombia/Facultad de Economía.
- CALDERWOOD, James; LAWRENCE, John D.; MAHER, John E. (1970). *Economics in the curriculum*. New York: John Wiley & Sons.
- HEILBRONER L. Robert (1971). *Capitalism today*. New York: Editado por Daniel Bell & Irving Kristol. Publicado por Basic Books.
- HIDALGO, Helda Alicia (2007). *La enseñanza del inglés en la Universidad de Nariño durante el período de 1968 a 1998: Apropiaciones o adaptaciones*. Pasto: Rudecolombia.
- ICFES (1975, octubre). *Informe de evaluación académica practicada a los programas de economía y zootecnia de la Universidad de Nariño*. Bogotá.
- MAITAL, Shlomo (1982). *Minds, Markets, and money*. Psychological Foundations of Economic Behavior. New York: Basic Books Publishers.
- MARSHALL, Alfred (1985). *Principles of economics: an introductory text*. London: Macmillan and Co.
- MAX-NEEF, Manfred (1986). *La economía descalza. Señales desde el mundo invisible* (Colección Pensamiento Descalzo). Buenos Aires: Cepaur y Nordan.
- RITCHEY, Vance Marion (1991). *The art of association: NGOs and Civil Society in Colombia*. Rosslyn, VA. Inter-American Foundation.
- SANTOS, Joseph y Angeline M. Lavin (2004). *Do as i do, not as i say: assessing outcomes when students think like economists*. *Journal of Economic Education*; Spring 2004.
- SANZ DE SANTAMARÍA, Alejandro (1999). *Enseñanza de la Economía: Aspectos metodológicos y pedagógicos*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia/Facultad de Economía. TM Editores-Colciencias.
- UNIVERSIDAD DE NARIÑO (2003). *Guía de Admisiones*. Pasto. Oficina de Registro Académico.
- WARD, Benjamin (1972). *What's wrong with economics?* New York: Basic Books Publishers.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

Boletín Cultural y Bibliográfico (1997). Discurso sobre retórica en la economía. Número 42. Volumen XXXIII - 1996. Disponible en: <http://www.banrep.gov.co/blaavirtual/boleti1/bol42/econ.htm>. Consultado el 2 de septiembre de 2005.

MARTÍNEZ U., María Jesús (2003). Rhetoric, best wishes and reality: education in latin american. the challenge of equity and quality. Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa, RELIEVE:, v. 9, n2. Disponible en: http://www.uv.es/RELIEVE/v9n2/RELIEVEv9n2_2.htm

Anexo 1

TEXTOS UNIVERSITARIOS ESTUDIADOS EN UDENAR

	Frecuencia	Porcentaje	% Válido	% Acumulado
El Capital, Karl Marx	15	21,4	21,4	21,4
Sin respuesta	9	12,9	12,9	34,3
Microeconomía. Fisher, Ferguson	5	7,1	7,1	41,4
Proyectos de inversión. ONU	9	12,9	12,9	54,3
Principios de economía política	2	2,9	2,9	57,1
Teoría del método	1	1,4	1,4	58,6
Introducción a la economía. Homero Cuevas	5	7,1	7,1	65,7
Economía política. Nikitin	6	8,6	8,6	74,3
Técnicas de medición económica. Eduardo Lora	2	2,9	2,9	77,1
Las venas abiertas de América Latina. Eduardo Galeano	1	1,4	1,4	78,6
Manifiesto de economía política. Julián Sabogal	1	1,4	1,4	80,0
Teoría General. David Ricardo	1	1,4	1,4	81,4
Textos de estadística	1	1,4	1,4	82,9
Matemáticas y matemáticas para economistas	2	2,9	2,9	85,7
Econometría. Dagon y Dagon	1	1,4	1,4	87,1
Historia económica de Colombia, Tirado Mejia	3	4,3	4,3	91,4
Lecciones de economía política. Pesantes	1	1,4	1,4	92,9
Macroeconomía. Samuelson	3	4,3	4,3	97,1
No se utilizaban textos sino notas de clase	2	2,9	2,9	100,0
Total	70	100,0	100,0	

Fuente: Esta investigación. Pasto, 2006.

Anexo 2

CURSOS FAVORITOS EN EL PROGRAMA DE ECONOMÍA DE UDENAR

	Frecuencia	Porcentaje	% Válido	% Acumulado
Comercio internacional	1	1,4	1,4	1,4
Macroeconomía	7	10,0	10,0	11,4
Desarrollo económico	1	1,4	1,4	12,9
Sin respuesta	29	41,4	41,4	54,3
Proyectos	14	20,0	20,0	74,3
Contabilidad	1	1,4	1,4	75,7
Economía colombiana	2	2,9	2,9	78,6
Estadística	3	4,3	4,3	82,9
Finanzas públicas	1	1,4	1,4	84,3
Microeconomía	1	1,4	1,4	85,7
Econometría	4	5,7	5,7	91,4
Matemáticas financieras	4	5,7	5,7	97,1
Análisis financiero	2	2,9	2,9	100,0
Total	70	100,0	100,0	

Fuente: Esta investigación. Pasto, 2006.

Anexo 3

CURSO MENOS FAVORITO EN EL PROGRAMA DE UDENAR

	Frecuencia	Porcentaje	% Válido	% Acumulado
Ecología	1	1,4	1,4	1,4
Sin respuesta	36	51,4	51,4	52,9
Cuentas nacionales	3	4,3	4,3	57,1
Teoría del método	10	14,3	14,3	71,4
Seminario de industria	2	2,9	2,9	74,3
Sociología	2	2,9	2,9	77,1
Sistemas y estructuras	1	1,4	1,4	78,6
Neoclásicos	2	2,9	2,9	81,4
Planeación económica	1	1,4	1,4	82,9
Economía del bienestar	1	1,4	1,4	84,3
Economía política	3	4,3	4,3	88,6
Contabilidad	4	5,7	5,7	94,3
Clásicos	1	1,4	1,4	95,7
Introducción a la economía	1	1,4	1,4	97,1
Cálculo	1	1,4	1,4	98,6
Teoría Keynesiana	1	1,4	1,4	100,0
Total	70	100,0	100,0	

Fuente: Esta investigación. Pasto, 2006.

Anexo 4

ASIGNATURAS DE GRAN AYUDA EN SU DESEMPEÑO PROFESIONAL

	Frecuencia	Porcentaje	% Válido	% Acumulado
Economía política	8	11,4	11,4	11,4
Microeconomía	10	14,3	14,3	25,7
Macroeconomía	8	11,4	11,4	37,1
Finanzas	14	20,0	20,0	57,1
Econometría	2	2,9	2,9	60,0
Presupuesto	8	11,4	11,4	71,4
Formulación y evaluación de proyectos	5	7,1	7,1	78,6
Todas las anteriores	14	20,0	20,0	98,6
Sin respuesta	1	1,4	1,4	100,0
Total	70	100,0	100,0	

FUENTE: Esta investigación. Pasto, 2006.

Anexo 5

CÓMO SE SIENTE AL FINALIZAR SUS ESTUDIOS EN UDENAR

	Frecuencia	Porcentaje	% Válido	% Acumulado
Capacitado	54	77,1	77,1	77,1
Muy capacitado	10	14,3	14,3	91,4
Altamente capacitado	2	2,9	2,9	94,3
Untado de todo un poco	2	2,9	2,9	97,1
Respuesta diferente a las anteriores	2	2,9	2,9	100,0
Total	70	100,0	100,0	

FUENTE: Esta Investigación. Pasto, 2006.

ANEXO 6

ACEPTACIÓN EN EL MERCADO LABORAL

	Frecuencia	Porcentaje	% Válido	% Acumulado
Aceptado profesionalmente	46	65,7	65,7	65,7
Muy aceptado profesionalmente	23	32,9	32,9	98,6
Respuesta diferente a las anteriores	1	1,4	1,4	100,0
Total	70	100,0	100,0	

FUENTE: Esta investigación. Pasto, 2006.

Anexo 7

GRADO DE DIFICULTAD PARA CONSEGUIR TRABAJO

	Frecuencia	Porcentaje	% Válido	% Acumulado
Muy difícil	3	4,3	4,3	4,3
Difícil	27	38,6	38,6	42,9
Fácil	35	50,0	50,0	92,9
Muy fácil	1	1,4	1,4	94,3
Respuesta diferente a las anteriores	4	5,7	5,7	100,0
Total	70	100,0	100,0	

FUENTE: Esta investigación. Pasto, 2006.

Tabla 61

REQUERIMIENTOS DEL MERCADO LABORAL

	Frecuencia	Porcentaje	% Válido	% Acumulado
Que supiera administración y finanzas	27	38,6	38,6	38,6
Altamente capacitado para la investigación	2	2,9	2,9	41,4
Énfasis en dirección de proyectos y empresas	11	15,7	15,7	57,1
Alta competencia en comunicación y en relación interpersonal	1	1,4	1,4	58,6
Todas las anteriores	27	38,6	38,6	97,1
Respuesta diferente a las anteriores	2	2,9	2,9	100,0
Total	70	100,0	100,0	

FUENTE: Esta investigación. Pasto, 2006.